

El don de profecía y la iglesia remanente



«Entonces el dragón se enfureció contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el resto de sus descendientes, los cuales obedecen los mandamientos de Dios y se mantienen fieles al testimonio de Jesús».

Apocalipsis 12: 17

INTRODUCCIÓN

Apocalipsis 12; 14: 1-12

La colcha de retazos está encima de la cama, un recuerdo de las generaciones de mujeres que cosían para mantener abrigadas a sus familias durante el invierno. Mi abuela, unía pacientemente los pequeños pedazos triangulares de tela, uno a uno. Los cortaba de retazos de tela, así como de ropas en desuso. Un reciclaje que se llevaba a cabo mucho antes de las actuales tendencias a favor del medio ambiente.

Los pedazos se cortaban, se colocaban en una forma apropiada y luego se cosían. Un nuevo artículo surgía: un edredón o colcha de retazos bajo la cual me acurrucaba en las frías noches de invierno. Los retazos se sacaban de algo que debía ser transformado y se convertían en un nuevo artículo.

A lo largo de la historia terrenal, Dios ha estado preparando a un pueblo remanente [N. del E. En inglés se utiliza la palabra *remnant* tanto para «remanente» como para «retazo».] Dios ha estado dando forma a un pueblo para que sus caracteres lo reflejen a él. Del inmenso grupo de aquellos que afirman seguir al Señor, saldrá el remanente. Ellos guardarán los mandamientos de Dios y tendrán el testimonio de Jesús.

Él se dedica a cortar de nuestras vidas las cosas que no deben estar allí, si es que deseamos ser sus seguidores. Él reajusta nuestras actitudes y deseos según se lo permiti-

mos. Según el Maestro organiza aquellos retazos (remanente), un nuevo manto surgirá para adornar a la novia de Cristo.

¿Cómo podremos afirmar que somos parte del remanente sin dar muestras de exclusivismo? ¿Cuáles son realmente las características del pueblo remanente? ¿Cuáles son los ejemplos bíblicos específicos del remanente y de su testimonio a favor de Jesús?

Del inmenso grupo de quienes afirman seguir al Señor, saldrá el remanente.

Durante la presente semana examinaremos estas preguntas. Al hacerlo, será necesario preguntar en qué forma, como iglesia, desempeñamos el papel de remanente. ¿Nos parecemos lo suficiente al remanente en la actualidad? ¿Tenían los pioneros de nuestra iglesia un mayor parecido a un remanente que el que mostramos hoy día? ¿Qué cambios deberíamos estar realizando en nuestras vidas, en pensamiento y acciones, con el fin de identificarnos más con el concepto de remanente?

Al meditar en el remanente, así como en el papel pasado y futuro de las profecías, hazte las siguientes preguntas: «¿Cuán importante es para mí ser parte del remanente? Si lo es, ¿qué ejemplo estoy dando ante el mundo que me rodea?»

LOGOS

Apocalipsis 12; 14: 1-12

Seguridad profética (Apoc. 12: 7-9)

En Apocalipsis 12, Juan presenta un resumen del gran conflicto. Él presenta un cuadro repleto de símbolos, expresiones literarias e imágenes. Es lo suficiente rico como para presentar un conflicto y a la vez expresar la esencia del evangelio eterno. En dos manifestaciones yuxtapuestas, el gran conflicto aparece documentado de forma que casi llega a interpretarse a sí mismo.

El relato comienza con la guerra que fue declarada en el cielo. El dragón, identificado como Satanás, asume un papel antagónico junto a la tercera parte de los ángeles. Son lanzados a la tierra donde el dragón intenta vengarse de la mujer, la novia de su oponente. La novia se refugia en los lugares desiertos de la tierra durante uno de los grandes períodos proféticos, los 1,260 días en los que el dragón ejerce su autoridad. Las multitudes que se dispusieron a eliminar a la novia se extraviaron, perdiendo su poderío en el desierto donde ella se refugió.

Desde el exilio, Juan les escribe a quienes ya se encuentran experimentando la persecución inicial del dragón. Persecución y muerte sufre el creciente grupo de creyentes. En esta profecía, se presenta el mensaje de que Dios continúa controlándolo todo. Su voluntad prevalece, y aunque el diablo ha descendido a la tierra con gran ira, su tiempo está contado.

El remanente (Apoc. 12: 17)

Doblemente airado por su fracaso, el dragón persigue a los hijos de la mujer. Los que quedan, el remanente, poseen determinadas características. Estos atributos sirven para distinguirlos de los impostores enviados por el dragón para ahogar sus voces. La primera de esas características es la fidelidad a los mandamientos de Dios. El dragón intenta diluir y eliminar el conocimiento de la ley de Dios, mientras que el remanente intenta preservar dichas verdades.

La segunda característica del remanente es el testimonio de Jesús. A primera vista esto pudiera compararse con mantener en alto las enseñanzas y los dichos de Jesús. Sin embargo, Apocalipsis 19: 10 identifica el «testimonio de Jesús» diciendo que es el «espíritu de profecía». Por lo que en el libro de Juan, la descendencia del remanente alcanzará su destino final en el grupo que guarda los mandamientos y exalta el espíritu de profecía.

El remanente es el linaje profético de la mujer, la novia de Cristo. La novia profética es la iglesia en su más amplia expresión. No constituye una denominación en particular. Su descendencia tiene la obligación no solamente de conservar, sino de esparcir las verdades básicas que ella abraza. Al proclamar el mensaje de los tres ángeles, el remanente reclama para sí el espíritu de profecía mencionado por Juan.

Los redimidos (Apoc. 12: 11)

Los rasgos característicos del remanente son tan solo señas para su identificación, no constituyen elementos de salvación. Juan es muy claro al respecto. «Ellos lo han

vencido [a Satanás] por medio de la sangre del Cordero y por el mensaje del cual dieron testimonio» (Apoc. 12: 11). La parábola del banquete de bodas de Mateo 22 sugiere que la justificación ofrecida mediante

Él reina por los siglos de los siglos.

la sangre del Cordero, está condicionada por nuestra decisión de aceptarla, de confesarla mediante nuestro testimonio.

El espíritu de profecía provee una seguridad de que los fracasos de hoy únicamente tendrán un efecto pasajero. Para el remanente, la profecía ha provisto por mucho tiempo la certeza que le permite colocarse por encima del temor a la muerte. Confían en el resultado final, basados en la credibilidad obtenida mediante la verdad patente del testimonio profético.

Mediante la sangre del Cordero, un cántico nuevo surge; entonado únicamente por aquellos que han experimentado su poder redentor. Es el punto culminante del evangelio eterno.

Es el canto de los redimidos
que surge de las llanuras africanas.

Es el cántico de los perdonados
que opaca las lluvias
de la región amazónica.

Es el canto de los creyentes asiáticos
que arden con el fuego santo de Dios.
Es cada nación, tribu, lengua y pueblo.

Un cántico de amor
nacido de la gratitud de muchos.
Son las voces de niños que cantan:

¡Gloria, gloria, aleluya.

Él reina...! *

«¡En esto consiste la perseverancia de los santos, los cuales obedecen los mandamientos de Dios y se mantienen fieles a Jesús!» (Apoc. 14: 12).

PARA COMENTAR

1. ¿Qué aspectos de tu fe reconocen al Creador del mensaje del primer ángel?
2. ¿Crees que la persecución del dragón tiene más, o menos importancia que la sangre del Cordero?

*Peter Furler and Steve Taylor, *He Reigns* (Ariose Music/Soylent Tunes, 2003).

TESTIMONIO

1 Corintios 15: 55;

Isaías 49:16; Mateo 18: 20

«Para la iglesia de Dios, [...] los mensajes de consejo y admonición dados por los profetas que presentaron claramente el propósito eterno del Señor en favor de la humanidad. En las enseñanzas de los profetas, el amor de Dios hacia la raza perdida y el plan que trazó para salvarla quedan claramente revelados. El tema de los mensajeros que Dios envió a su iglesia a través de los siglos

«Dios constituye siempre una mayoría».

transcurridos fue la historia del llamamiento dirigido a Israel, sus éxitos y fracasos, cómo recobró el favor divino, cómo rechazó al Señor de la viña y cómo el plan secular será realizado por un remanente piadoso en favor del cual se cumplirán todas las promesas del pacto».¹

«En comparación con los millones del mundo, los hijos de Dios serán, como siempre lo fueron, un rebaño pequeño; pero si

permanecen de parte de la verdad como está revelado en su Palabra, Dios será su refugio. Están bajo el amplio escudo de la Omnipotencia. Dios constituye siempre una mayoría. Cuando el sonido de la final trompeta penetre en la prisión de la muerte, y los justos se levanten con triunfo, exclamando: “¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿Dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (1 Cor. 15: 55) para unirse con Dios, con Cristo, con los ángeles y con los fieles de todas las edades, los hijos de Dios serán una gran mayoría».²

«Los miembros del pueblo remanente que purifican sus almas mediante la obediencia a la verdad, se fortalecen en el proceso probatorio y manifiestan la belleza de la santidad en medio de la apostasía circundante. A todos ellos se les dice: “en las palmas de las manos te tengo esculpida” (Isa. 49: 16). Se tiene de ellos un recuerdo eterno e imperecedero. Nos falta fe ahora, una fe viviente. Nos hace falta un testimonio viviente que penetre hasta el corazón del pecador».³

1. *Profetas y reyes*, pp. 15, 16.

2. *Los hechos de los apóstoles*, p. 471.

3. *Mensajes selectos*, t. 2, p. 437.

4. *Ibid.*, p. 445.

EVIDENCIA

Apocalipsis 18: 1-4

Al examinar el registro de la historia observamos que Dios siempre ha tenido un pueblo remanente. Un pueblo que se ha dedicado a seguir al Señor.

Noé fue el jefe de apenas ocho personas que constituían un remanente. En medio de burlas y escarnios, predicó durante 120 años respecto al cambio que debía realizarse en la vida de sus contemporáneos. Al concluir su prédica, únicamente su familia inmediata lo acompañó a entrar en el arca.

Abraham fue llamado a salir de Ur. La mayor parte de la gente de aquel entonces estaba ocupada en sus asuntos personales. De la fiel obediencia a Dios de parte de Abraham, surgió un remanente y una nación.

Moisés sacó a un remanente de Egipto, a pesar de la oposición del faraón y de las murmuraciones de la multitud mixta que no siempre estuvo dispuesta a obedecer. Del grupo de adultos que salió de Egipto, únicamente se les permitió a dos personas entrar a la tierra prometida. Moisés tuvo que contemplarla desde la cima de una montaña. Josué y Caleb experimentaron el gozo de vivir en ella por un tiempo.

Israel sufrió la esclavitud en Babilonia a causa de sus decisiones. Esdras y Nehemías fueron llamados para traer de vuelta a un remanente, con el fin de reconstruir a Jerusalén y para restablecer el conocimiento de un Dios amante.

Después de la resurrección de Cristo, un remanente de sus seguidores fue perseguido. El grupo de los discípulos, junto a un pequeño grupo de creyentes, obedeció el lla-

mado de Cristo para llevar el evangelio por todo el mundo. Durante los próximos trescientos años la iglesia sufrió persecución y muerte; sin embargo, un remanente con-

En la actualidad, Dios está en busca de un remanente que le sea fiel hasta el fin.

tinuó siendo fiel a su creencia en las leyes divinas y en el testimonio de Jesús.

Durante la Edad Media hubo un remanente, que en más de una ocasión prefirió sacrificar sus vidas antes que negar la verdad. Hombres y mujeres como John Hus, Jerónimo y Juana de Arco prefirieron afrontar la ira de los hombres antes que desobedecer a Dios.

En la actualidad, Dios está en busca de un remanente que le sea fiel hasta el fin. Este remanente saldrá de todas las denominaciones, tal como se afirma en Apocalipsis 18: 4: «Salgan de ella, pueblo mío, para que no sean cómplices de sus pecados, ni los alcance ninguna de sus plagas».

PARA COMENTAR

1. Al contemplar la gente que ha sido parte del remanente de Dios, ¿cuáles son los rasgos de carácter que se observan en ellos?
2. ¿Qué piensas respecto a ser parte al remanente de los últimos días? ¿Crees que hay un remanente que está siendo llamado ahora?
3. ¿Qué piensas acerca de la advertencia de Apocalipsis 18: 4? ¿Qué aplicación actual puede tener en nuestro caso?

CÓMO ACTUAR

Apocalipsis 12: 17; 14: 12

¿Es posible estar en la iglesia y no formar parte del remanente? En el libro de Apocalipsis, Dios revela los acontecimientos finales del gran conflicto así como el desenlace final. Él menciona quiénes serán los victoriosos, los miembros del remanente. Dios presenta varias características de su pueblo del tiempo del fin. Al comprender su singularidad, entenderemos la forma en que podemos llegar a ser miembros del remanente y considerarnos parte de él.

1. *Proclamando el mensaje.* La iglesia remanente de Dios se mantendrá proclamando el evangelio eterno al mundo en el contexto de los mensajes de los tres ángeles. Su objetivo es preparar a la gente para encontrarse con Jesús al momento de su retorno. Para ser parte del remanente debemos también ser parte del movimiento que proclama la segunda venida.
2. *Guardando los mandamientos.* El pueblo de Dios del tiempo del fin enseña que la ley de Dios no ha cambiado o que ha sido descartada, sino que es la eterna manifestación de su carácter. Enseña asimismo que la ley es la norma por la cual somos juzgados (1 Ped. 1: 15). Los mandamientos son el instrumento divino que nos muestra nuestros pecados y la necesidad que tenemos de un salvador (Rom. 3: 20, 7: 7). El remanente no tan solo predica acerca de los mandamientos, sino que también los guarda. Ser parte del remanente significa mantenerse en una relación

de amor con Jesús, un amor que produce obediencia (Juan 14: 15).

3. *Creyendo en sus profetas.* El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía (Apoc. 12: 17; 19: 10). El pueblo de Dios del tiem-

Ser parte del remanente significa mantenerse en una relación de amor con Jesús.

po del fin tendrá el espíritu de profecía lo mismo que el Israel de antaño. Dios nos ha entregado un mapa (la Biblia) para nuestro éxodo (la segunda venida). Él también nos ha concedido un guía (el espíritu de profecía según le fue dado a Elena G. de White y a los profetas bíblicos). El propósito es que seamos guiados sin sucumbir ante los peligros y las cambiantes circunstancias de los últimos días. Como su pueblo remanente, creeremos a sus profetas y obedeceremos sus consejos de forma que podamos ser prosperados, hasta llegar a nuestro destino (2 Crón. 20: 20).

Dios nos está llamando en estos últimos días no solamente a aceptar su nombre sino a revelar su carácter a través de nuestras vidas. Esta es la mayor necesidad del momento presente.

PARA COMENTAR

1. ¿Qué planes tenía Dios para la nación de Israel? ¿Y para el remanente de los últimos días?
2. ¿Qué lugar ocupa en tu vida la proclamación de los mensajes de los tres ángeles?

El remanente. Reflejando la imagen de Cristo

Jueves
22 de enero

OPINIÓN

Juan 17: 3, 6-26

Nuestros primeros padres fueron formados por el Creador a su imagen. Fueron bendecidos al poder caminar en la plena presencia de Dios, en un mundo perfecto. No había necesidad de un remanente en aquel tiempo. Sin embargo, a causa del pecado, los seres humanos no pudieron seguir disfrutando de la directa compañía de Dios sin llegar a morir. Dios tuvo que hacer una imagen de sí mismo, con el fin de que la humanidad pudiera confiar en él y que su carácter se desarrollara en ella.

¿Por qué es necesario que la imagen de Dios se refleje en nosotros? Hay varias razones:

1. Proveer evidencias a un mundo en tinieblas de que existe un Dios amante.
2. Revelar al mundo el verdadero carácter de Dios.
3. Preparar a un pueblo para que viva nuevamente en la presencia del Creador.

En medio del gran conflicto, mientras que la imagen de Dios estaba siendo denigrada mediante falsas enseñanzas, Dios se manifestó plenamente en Cristo. Jesús no tan solo era la imagen de la Deidad, él era la Deidad hecha carne. Mediante el ministerio de nuestro Redentor podemos testificar que él vivió de acuerdo a un plan que el remanente debe también observar. Cristo pre-

dicó los mensajes de los tres ángeles durante el tiempo que permaneció en la tierra. Él invitó a las multitudes a adorar a Dios correctamente; los llamó a salir de la confusión generada por las tradiciones. Les recordó a sus seguidores que debían mantenerse fieles, aun cuando la mayor parte del mundo rechazara creer en él.

Cristo predicó los mensajes de los tres ángeles durante el tiempo que permaneció en la tierra.

Cristo no solo predicó el mensaje, él también lo vivió porque era el Verbo (Juan 1: 1-3, 14). Al acercarnos a la segunda venida de Cristo debemos reconocer que se le ha concedido una gran luz a la Iglesia Adventista. Tenemos el mensaje, pero ¿cuán apropiadamente lo estamos viviendo y reflejando la amante naturaleza de nuestro Señor? El remanente debe predicar el mensaje al mundo así como revelar el mismo mensaje mediante sus actos y palabras bondadosas. Antes que el pecado entrara al mundo, la imagen de Dios era reflejada por Adán y Eva.

PARA COMENTAR

¿En qué forma está el Señor tratando de reflejar su carácter a través de ti, uno de sus hijos que forma parte del remanente?

EXPLORACIÓN

2 Corintios 3: 18

PARA CONCLUIR

A través de la historia Dios se ha reservado a un pueblo remanente que refleja su luz en un mundo entenebrecido por el pecado. Algunas veces la luz ha sido brillante, como en los días de la iglesia primitiva; en otras ocasiones ha aparentado ser una vela encendida en la oscuridad, como en los días de los valdenses. Estos grupos remanentes son una muestra inequívoca de que el bien *triunfará* sobre el mal, y que la luz *vencerá* a las tinieblas. Tenemos la oportunidad de ser parte de esa histórica y esclarecida comunidad de creyentes. Según se acerca el fin del tiempo, el mundo necesita gente dinámica y *brillante* que refleje claramente a Cristo en medio de las crecientes tinieblas.

CONSIDERA

- Crear algún objeto utilizando retazos o restos de algún material. Escoge el medio que más te agrade; ya sea metal o tela, piezas de computadoras.
- Investigar respecto al término «*misterio*» en la Biblia y escribir un corto ensayo acerca de dicho tema.
- Construir un adorno móvil colgante, utilizando vidrio, metal o discos compactos. Cuélgalo en una ventana y estudia la forma en que refleja la luz. ¿Por qué si está confeccionado con varios pedazos de vidrio refleja más la luz que si estuviera hecho de un solo pedazo?

- Trazar un esquema lineal que represente tu vida. ¿Cuáles son los puntos más relevantes, o los acontecimientos que motivaron algún cambio de rumbo o derrotero? ¿Cómo encaja dicho esquema en la batalla descrita en Apocalipsis 12?
- Tomar alguna determinación. ¿Prefieres ser parte de un grupo pequeño, o te sientes más a gusto en un gentío? ¿Cuáles son las ventajas de cada uno?
- Buscar la palabra «remanente» en un diccionario. ¿En qué forma se le puede aplicar dicha definición al pueblo remanente de Dios? ¿Tiene el concepto que recoge el diccionario alguna connotación positiva o negativa? ¿Cuáles son algunos sinónimos para remanente?
- Escoger algún símbolo que refleje tu relación con Cristo y colocarlo en un lugar visible. ¿Te sentirías cómodo llevando ese símbolo en tu ropa? ¿Qué señales demuestran en forma consistente ante quienes nos rodean que somos cristianos?
- ¿Qué conceptos o vocablos utilizarías con el fin de sustituir algunos de los símbolos utilizados en Apocalipsis 12 y 14?

PARA CONECTAR

- 3 *El conflicto de los siglos*. Lee los últimos cuatro capítulos.

*No lo
puedes
dejar
de leer...*



A lo largo de sus páginas te encontrarás con temas que llenarán tu vida de esperanza y alegría. Si quieres entender mejor a Dios, crecer en tu amistad con él, disfrutar más de la Biblia y fortalecer tu fe, este es el libro ideal para guiarte a una vida cristiana victoriosa.